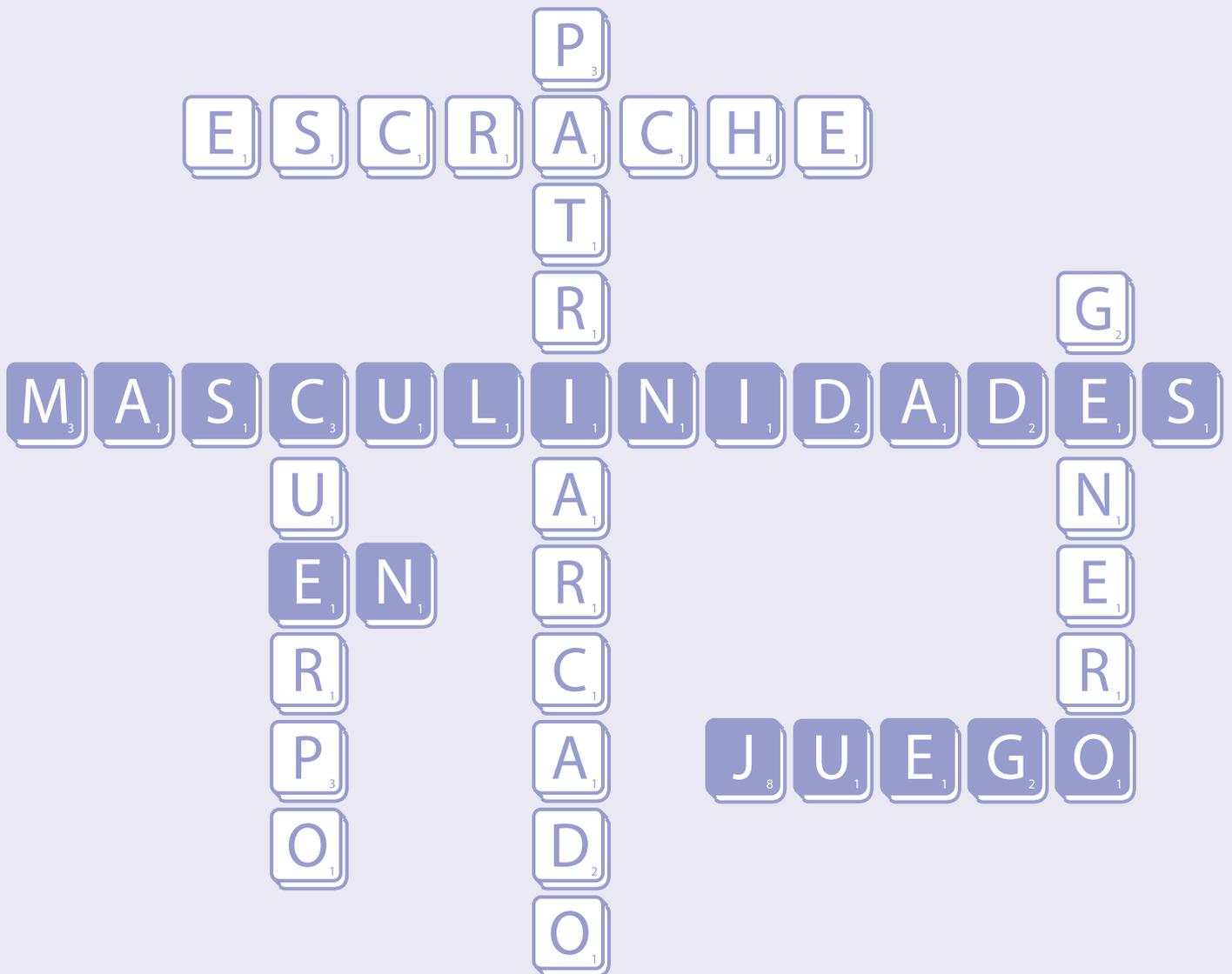


Talleres de ESI para trabajar en el aula



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

MASCULINIDADES EN JUEGO

Talleres
de
ESI
para
trabajar
en
el
aula
.

Santiago Nicolás Domínguez



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

*A Silvia y Ernesto, por haber sido los pilares de este trayecto.
A Guido, por ser parte de la primera producción de Tapa Rosca.
A Marcos, por la edición más puntillosa.
A Eleonora, por su acompañamiento.
A María Emilia, por el empujón necesario en el momento preciso.
A Iván, por sus arrebatos de creatividad.
A Gonzalo, por obligarme a no perder nunca la perspectiva.
A la comunidad educativa de la Escuela N°78 de Romero, por
abrirme las puertas siempre con una sonrisa.
Y, fundamentalmente, a todas esas amigas y compañeras que me
abrieron la cabeza, los ojos y el corazón.*

Autor: Santiago Nicolás Domínguez

Directora: Eleonora Spinelli

Codirectora: María Emilia Sambucetti

Diseñador: Guido Ignacio Rumitti

Marzo, 2020

La Plata, Buenos Aires, Argentina

Cómo leer este material

Esta cartilla está pensada como una **caja de herramientas** para poder trabajar en clase con sus estudiantes sobre las masculinidades, desde la perspectiva de la Educación Sexual Integral (Ley 26.150/06).

Se entiende a la educación sexual como un espacio sistemático de enseñanza/aprendizaje que promueve saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas en relación con el cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales, el ejercicio de la sexualidad y de los derechos de niñas y jóvenes.

La idea es aportar una serie de planificaciones y herramientas de talleres para abordar distintas temáticas. De cada eje va a haber dos propuestas, ordenadas según el nivel de profundización buscado y el diagnóstico que hagan de sus estudiantes. Idealmente podrían realizarse los dos talleres de forma escalonada.

Cada unidad desarrolla los contenidos de los talleres, y está acompañada de bibliografía y de un recursoro, en donde se puede encontrar más información vinculada a la temática, desde leyes y normativas hasta producciones audiovisuales relacionadas.

¡Atención! Lenguaje inclusivo a la vista

La cartilla está escrita con un lenguaje no binario ni sexista que busca no excluir a las identidades de género que no se identifican con el par varón/mujer. El uso del género en "e" o "x" apunta a contrastar críticamente el uso dominante de la lengua. La incomodidad que puede generar seguramente sea la misma que le genera a aquellas personas que el "todos" o el "todas" no les representa.

¿Por qué tener **perspectiva de género**?

Porque implica reconocer las relaciones de poder que se dan entre los géneros, favorables a los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres e identidades disidentes. Dichas relaciones han sido construidas social e históricamente y son constitutivas de las personas. A su vez, se articulan con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, edad, preferencia sexual y religión. En definitiva, las relaciones de desigualdad entre los géneros adquieren expresiones concretas en todos los ámbitos de la cultura: la escuela, el trabajo, la familia, la política, las organizaciones, el arte, las empresas, la salud, la ciencia, la sexualidad, la historia, etc.

.....

¿Qué son las **masculinidades**?

En esta cartilla, las masculinidades serán abordadas como configuraciones de las subjetividades que se proyectan en diferentes representaciones y prácticas, que parten de la masculinidad como un concepto relacional entre sujetos. En otras palabras, las masculinidades son *formas de ser*, formas de habitar el mundo, que se plasman

al vincularnos con otras personas. Las masculinidades, entonces, no son exclusivas únicamente de quienes se reconocen varones, sino que atraviesan las subjetividades de todas las personas, aunque en diferentes modos, matices y configuraciones. Por lo tanto, personas que se identifiquen como mujeres, por ejemplo, pueden identificarse con dispositivos propios de las masculinidades.

Fé de erratas

De acuerdo al dinamismo que vienen teniendo los movimientos feministas, es posible que alguno de los conceptos planteados generen ciertas rispideces, como sucede con el término disidencias o identidades disidentes, por ejemplo. En esta cartilla, se hará uso de esa denominación para hacer referencia a aquellas personas que no se identifican con el binomio varón/mujer y que rompen con las normas establecidas por los mandatos sociales hegemónicos que establece el patriarcado.

Los discursos determinan horizontes de posibilidad de las personas y las formas de nombrar pueden tanto abrir como cerrar caminos, por eso es importante pensar qué decimos, cómo lo decimos, a quién se lo decimos. En este sentido, las categorías que elegimos para leer (y decir) la realidad responden a un posicionamiento político ideológico; que no siempre se da en un plano consciente. De ahí nace la necesidad de tener honestidad intelectual y dejar en claro desde dónde se habla, es decir, desde qué lugar se parte para enunciar.

Bancando la **educación popular** ¡y formal!

Los principios pedagógicos que orientan la cartilla y que buscan una intervención formativa para con les estudiantes (y -por qué no- con les docentes) se circunscriben en la educación popular, donde el eje central es promover procesos formativos liberadores. Esta perspectiva suele estar vinculada a prácticas pedagógicas en espacios no formales. Sin embargo, puede aportar a los trabajos en ámbitos formales porque busca interpelar desde la posibilidad de transformación que tienen los sujetos para con su propia realidad, sus condiciones materiales pero también sus concepciones del mundo.

Es un posicionamiento político que rompe con las estructuras rígidas de lo que el pedagogo Paulo Freire denominó educación bancaria: un modelo basado en la transmisión de conocimientos desde un lugar de saber (el maestro) hacia los *recipientes vacíos* (el estudiantado). Frente a esa pasividad, la propuesta está en pensar a les estudiantes como sujetos de transformación.

¿Cómo se organiza la cartilla?

A continuación se plantean una serie de capítulos con distintos abordajes temáticos, con un despliegue particular en cada caso pero respondiendo a un esquema común, con categorías conceptuales destacadas de cada uno, un breve desarrollo argumental, una justificación de por qué es importante tratar estos temas en las aulas y, finalmente, las propuestas de taller, con sus metodologías, recursos y bibliografías.

¿Sabías que?

Ley 26.150/06 de Educación Sexual Integral estipula en su primer artículo que “Todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. A los efectos de esta ley, entiéndase como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos”.

1. Masculinidad hegemónica y mandatos sociales.	
1.1 Categorías conceptuales.....	01
1.2 Desarrollo.....	01
1.3 ¿Por qué abordar la masculinidad hegemónica en la clase?.....	03
1.4 Taller <i>Esquivando lo políticamente correcto</i>	04
1.5 Taller <i>Confort cero</i>	07
1.6 Bibliografía y recursero.....	10
2. Deconstrucción y despatriarcalización.	
2.1 Categorías conceptuales.....	13
2.2 Desarrollo.....	13
2.3 ¿Por qué abordar deconstrucción y despatriarcalización en la clase?.....	16
2.4 Taller <i>In-corporar</i>	17
2.5 Taller <i>Privilegios, opresiones y escraches</i>	20
2.6 Bibliografía y recursero.....	23
3. Pornografía: la educación sexual por excelencia.	
3.1 Categorías conceptuales.....	25
3.2 Desarrollo.....	25
3.3 ¿Por qué abordar la pornografía en la clase?.....	26
3.4 Taller <i>Mitos del porno</i>	27
3.5 Taller <i>Siempre consentimiento</i>	30
3.6 Bibliografía y recursero.....	32
4. Masculinidades sanas.	
4.1 Categorías conceptuales.....	35
4.2 Desarrollo.....	35
4.3 ¿Por qué abordar el eje de masculinidades en la clase?.....	36
4.4 Taller <i>¿Qué masculinidades te gustaría habitar?</i>	37
4.5 Taller <i>Poner el cuerpo, poner en palabras</i>	39
4.6 Bibliografía y recursero.....	41

Categorías conceptuales

- ☉ Masculinidad hegemónica
- ☉ Mandatos sociales
- ☉ Patriarcado
- ☉ Proceso de socialización diferenciado
- ☉ Micromachismos



Desarrollo

Las múltiples formas en las que se manifiestan las masculinidades existen en relaciones sociales definidas, que habitualmente son jerárquicas y también excluyentes. Sin embargo, existe una **masculinidad hegemónica** que es aquella que se presenta como dominante y que reclama el máximo ejercicio del poder y de la autoridad. En este sentido, se trata del estereotipo que ha predominado en la construcción del patriarcado (Scharagrodsky y Narodowski, 2005).

Por su parte, el sociólogo Michael Kimmel considera que una de las características más importantes de la masculinidad hegemónica es la necesidad de demostrar y ejercer poder, lo que le permite imponer la voluntad y dominar a las demás personas. "Es un poder que debemos reafirmar en forma permanente para que no se ponga en duda nuestra virilidad", sostiene (Kimmel, 1997).

Los docentes e investigadores Pablo Ariel Scharagrodsky y Mariano Narodowski establecen que, en el ámbito educativo, la masculinidad hegemónica se apoya en tres pilares: la matriz heterosexual como la única posible (es decir, la heterosexualidad obligatoria), la división sexual del trabajo y un determinado disciplinamiento corporal masculino (Scharagrodsky y Narodowski, 2005). Allí se evidencian los **mandatos sociales** de esa masculinidad, que tienen expresiones mucho más profundas, sutiles e invisibilizadas, que condenan cualquier forma de disidencia, a la vez que limitan la propia construcción de una identidad, así como las formas de ocupar espacios y relacionarse con otros.

A su vez, es indispensable anclar las masculinidades en el marco de un sistema estructural de poder llamado **patriarcado**, que atraviesa y configura las subjetividades de todas las personas, y del que se derivan toda una serie de prácticas sociales, que configuran procesos de significación que les otorgan

sentido y que las ubican en el marco de lo que es posible de hacer y pensar en un contexto determinado. Se trata de una forma de organización social en la que predomina la lógica masculina y, fundamentalmente, donde la autoridad está regida por los varones (esencialmente adultos), quienes disponen de la vida de mujeres, identidades disidentes, niños y ancianos. La violencia se ejerce en todos los planos y, especialmente, en el plano simbólico, por ser el más invisibilizado probablemente.

Así, las masculinidades tendrían que ver con las diversas configuraciones del "ser en el mundo" que, desde este enfoque de análisis, implica ser varón; más allá de que la masculinidad no sea exclusiva de quienes se reconocen varones (vale recordar que la Ley 26.743 de Identidad de Género sostiene, en su primer artículo, que toda persona tiene derecho al reconocimiento de su identidad de género y a ser tratada de acuerdo a ese reconocimiento).

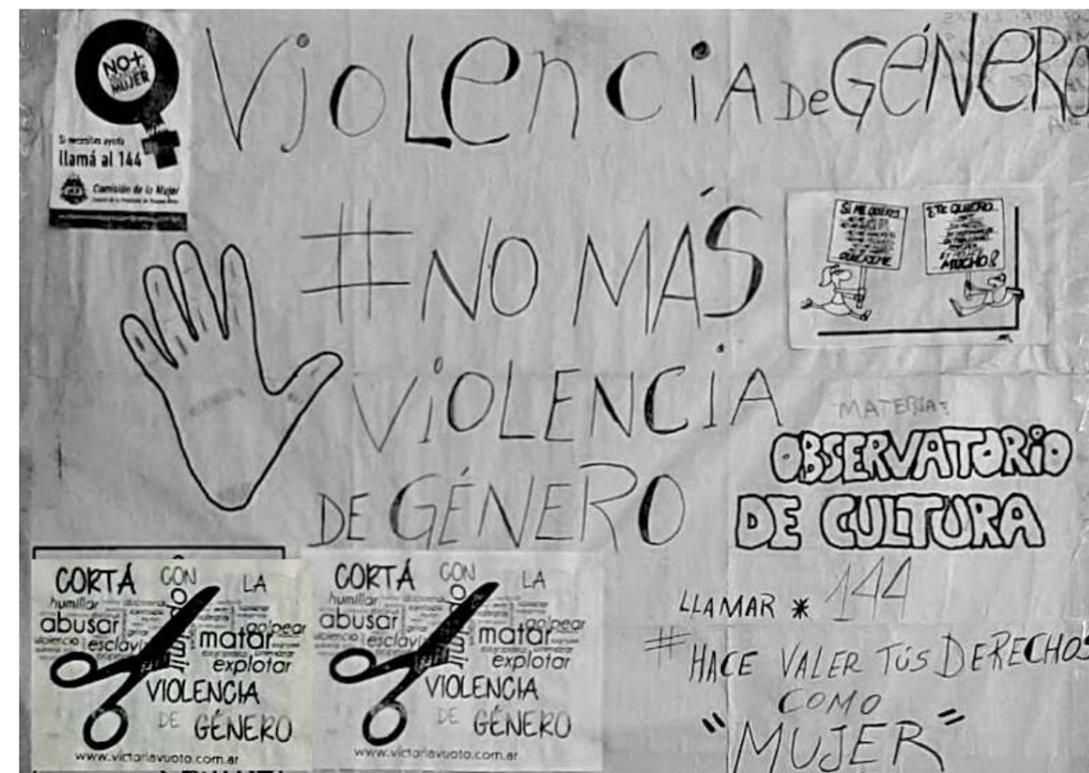
De este modo, la propuesta es pensar las masculinidades en términos de lógicas y no tanto de sujetos puntuales. Entonces, se sugiere partir del **proceso de socialización diferenciado**, es decir, de cómo se generan distintos horizontes de posibilidades, de lo que se debe y lo que no se debe hacer, de lo que se puede y lo que no, de *lo que hay que ser* y lo que no, debido a que es uno de los pilares de la masculinidad hegemónica.

Por su parte, el abordaje de los llamados **micromachismos** -que poco tienen que ver con su levedad, sino más bien con su naturalización e invisibilización, es decir, con que no son fácilmente identificables como prácticas violentas- puede ser un primer paso para poder visibilizar cómo funciona el patriarcado como sistema estructurante de nuestras prácticas y subjetividades. El psicólogo Luis Bonino los define como "actitudes de dominación 'suave' o de 'bajísima intensidad', (...) hábiles artes de dominio, comportamientos sutiles o insidiosos, reiterativos y casi invisibles". A su vez, añade que, en muchos casos, "estos comportamientos no suponen intencionalidad, mala voluntad ni planificación deliberada, sino que son dispositivos mentales y corporales incorporados y automatizados" (Bonino, 2004). Buscar la mirada del varón al hacer un comentario futbolero, darle la factura a él en una cervecería cuando está con una mujer o usar el plural en masculino para referirse a un grupo heterogéneo, son algunos ejemplos que permiten contemplar esas maniobras.

A partir de generar conciencia, de poder visibilizar en nosotres mismos esas prácticas, actitudes y formas de vincularnos con otras personas, es posible empezar a desarmar esos modos y poder proyectar horizontes más esperanzadores en términos relacionales e individuales también. Es decir, poder apostar a construir vínculos más sanos, igualitarios y genuinos con las personas con las que nos relacionamos y, a su vez, pensarnos a nosotres mismos de un modo más saludable, aceptándonos como somos y sin estar permanentemente imponiéndonos mandatos sobre cómo deberíamos ser. Dichas presiones, además, conllevan a un sentimiento de frustración constante porque responde a un ideal y, como tal, es inalcanzable.

¿Por qué abordar la masculinidad hegemónica en clase?

- ✓ Porque establece modos de ser en el mundo que son violentos y dañinos, que impone presiones constantes, establece ideales inalcanzables y obstruye posibilidades de disfrute.
- ✓ Porque es la estructura que garantiza la efectividad del sistema de poder más opresivo que existe: el patriarcado.
- ✓ Porque repercute en los modos de relacionarse entre los estudiantes, propiciando interacciones con mayor grado de competencia, individualidad y falta de empatía, y que, en definitiva, intenta boicotear constantemente las posibilidades de generar vínculos sanos.



Escuela N°78 "Azucena Villaflor", Melchor Romero, La Plata.

Propuestas para trabajar en clase

Esquivando lo políticamente correcto

- ✓ La propuesta tiene que ver con trabajar sobre la capacidad de registrar a la otra persona (y a uno mismo), poder posicionarse frente al grupo -aunque incomode- y dar cuenta de las nociones previas que los estudiantes tienen sobre el género y la sexualidad, pero relacionado con sus propios cuerpos y biografías, para evitar respuestas políticamente correctas y así generar un proceso de involucramiento.
- ✓ Duración aproximada: 90 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: materiales como insumos para el trabajo grupal.

Caldeamiento. 1º momento

Les pedimos a los estudiantes que se ubiquen en ronda y la consigna inicial tiene que ver con mover el cuerpo, liberar tensiones y empezar a registrar el estado general del cuerpo propio. A continuación, cada estudiante va a decir algo que le acompleje y algo que le guste de su cuerpo.

Luego, en una segunda vuelta, cada cual tiene que recordar lo que le acompleja y lo que le gusta a su compañera de al lado. La clave está en no anticipar este segundo momento, para que quede en evidencia no sólo el trabajo de autorregistro sino también el del resto del grupo.

Juego de mar y tierra. 2º momento

Les proponemos a los estudiantes que se ubiquen en fila y, en base a una serie de frases que les vamos a leer, les pedimos que den un paso a la derecha si están de acuerdo con la proposición (lo cual vendría a representar la posición de la tierra) o uno a la izquierda en caso de no lo estén (posición del mar). En lo posible, intentar que haya

dos pasos de diferencia entre ellos para que, en el segundo momento de la actividad, cuando estén con los ojos cerrados, no se choquen al moverse a un lado o al otro, ni tampoco se guíen por lo que haga el resto. En definitiva, buscamos que las respuestas sean lo más honestas posibles.

También puede plantearse la posibilidad de que se queden en el lugar, sin moverse, si no pueden decidirse. Prestar especial atención a esas situaciones para retomar en la dinámica de debate grupal y usarlas como insumo (*¿por qué no pudieron posicionarse en tal o cual frase?, por ejemplo*).

Listado de frases:

- El feminismo está de moda.
- Me molesta cuando me dicen que tengo actitudes machistas.
- Ser heterosexual es normal.
- La orientación sexual no la elegimos, la tenemos por naturaleza.
- Nacemos con una sexualidad determinada que nos va a acompañar toda la vida.
- La bisexualidad es una faceta de indecisión que se resuelve con el tiempo.
- Las mujeres tienen una sensibilidad especial y saben escuchar.
- Los varones no pueden permitir que su masculinidad se ponga en discusión.
- La masculinidad tiene que ver con la fortaleza, la seguridad y el razonamiento.
- La femineidad está vinculada al cuidado, la obediencia y la fidelidad.
- A los pibes se los saluda con la mano y a las pibas con un beso.
- Al varón que tiene actitudes femeninas, se lo tilda de maricón.

En una segunda instancia les pedimos que cierren los ojos y que sigan con la misma dinámica:

- Me da miedo confrontar a los varones.
- Si no tengo sexo se pone en juego mi masculinidad.
- El contacto corporal entre varones puede ser malinterpretado.
- Si todavía no estuviste con alguien, te hacen sentir que estás en falta.
- Hay cosas que no hago porque supuestamente no se corresponden con mi género.
- Es normal tener dudas sobre nuestra orientación sexual.
- Me identifico con el género que me asignaron al nacer.
- Puedo decir que mi género y mi orientación sexual son una elección mía.
- Varón y mujer no se nace, se hace.

Plenario. 3º momento

Retomando la dinámica anterior, les preguntamos si sus posicionamientos hubiesen sido los mismos si en las primeras frases hubiesen estado con los ojos cerrados y, a su vez, si hubiesen tenido los ojos abiertos en el segundo momento. La consigna tiene que ver con indagar en cómo actúa la *mirada del otro* a la hora de posicionarnos.

A su vez, a partir de una serie de preguntas disparadoras, buscaremos ahondar en ciertos ejes de debate vinculados a la temática abordada en este apartado. Traer a colación, si las hubiese, aquellas proposiciones en las que hubo estudiantes que no se movieron en ninguna de las dos direcciones (mar o tierra).

Preguntas disparadoras:

- ¿Qué les generaron esas frases? ¿Incomodidad? ¿Malestar? ¿Risa?
- ¿Están de acuerdo?
- En caso contrario, ¿cómo las reformularían?
- ¿Qué piensan sobre lo planteado en términos de sexualidad?
- ¿Y de género?
- ¿Se han recuestionado su identidad sexogenérica?

Como segunda instancia contamos con otra serie de preguntas, que funcionan a modo de dinamizadores en caso de que no avance el debate:

- ¿Identifican alguna de las prácticas mencionadas en su grupo de amigos?
- ¿Debatieron al respecto?
- ¿Sienten que hay cuestiones que no se animan a plantear en su grupo? En caso de que así sea, ¿por qué creen que sucede?
- ¿Han sufrido discriminaciones por su identidad de género, sus orientaciones sexuales o sus maneras de vincularse con otras personas?
- ¿Han discriminado a otras personas por esos motivos?

Cierre. 4° momento

Hacemos una puesta en común sobre qué nos pareció el taller, si nos sentimos cómodos, si nos gustó, si nos aburrió, etc. recordando todos los momentos que tuvo. Finalmente, cerramos con un juego, que puede ser el ninja, por ejemplo, o algún otro que implique terminar el encuentro de manera distendida.

El ninja consiste en lo siguiente: todos ponen las manos apuntando al centro de la ronda y al grito de "ninja" dan un salto hacia atrás. El juego va por turnos y el objetivo es darle en las manos a los demás participantes. Cuando se le dé a alguna mano, ésta será inhabilitada y pasará a guardarse dentro de un bolsillo o a la espalda. Cuando a alguien le den en las dos manos, pierde. Gana la última persona que quede en la ronda. Está prohibido hacer más de dos movimientos por turno: uno para defenderse del ataque, y otro para intentar derribar la mano de la persona de la derecha o de la izquierda.

Propuestas para trabajar en clase

Confort Cero

- ✓ Se va a focalizar en el trabajo en grupo, particularmente en parejas, para abordar la dinámica vincular, en términos de disputa de poder. La propuesta también tiene que ver con sacarles de su zona de confort y proponerles *ponerle el cuerpo* a las actividades. En este sentido, la necesidad de reafirmar constantemente la masculinidad en los grupos de varones es un eje primordial, ya que genera lógicas competitivas, dañinas y sin empatía. Los micromachismos, precisamente, pueden ser un buen punto de ingreso a esas lógicas.
- ✓ Duración aproximada: 120 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: materiales como insumos para el trabajo grupal, acceso a internet, computadora, proyector y parlantes.

"Hola, yo soy". 1° momento

Les pedimos a los estudiantes que se ubiquen en ronda. La consigna inicial tiene que ver con mover el cuerpo, liberar tensiones y empezar a registrar el estado general del cuerpo propio. Luego, cada cual va a presentarse dando un paso adelante diciendo una palabra que le represente, acompañada por un gesto corporal que le resulte adecuado.

Yo (te) guío, tú (me) guías. 2° momento

El juego consiste en lo siguiente: se van a juntar en parejas y van a mirarse fijo a los ojos durante 30 segundos.

Es interesante unirles aleatoriamente para romper un poco con la *zona de confort*, allí puede utilizarse el criterio de juntar personas que hayan hecho presentaciones muy diferentes entre sí. Las reacciones que aparezcan acá probablemente sean interesantes para retomar en el momento de puesta en común colectiva, por las resistencias que suelen aparecer en estos casos.

A continuación, una persona cierra los ojos y se deja guiar por la otra mientras se desplazan por el espacio. Después de intercambiar roles, pasamos a una dinámica donde la pareja se ubica enfrentada y una guía a la otra a través de la palma de su mano pero sin contacto físico. Quien es guiado mira fijamente la mano de su compañera y se deja llevar por sus "órdenes". Luego se vuelven a intercambiar los roles.

La constante necesidad de reafirmar. 3° momento

Esta dinámica se propone trabajar sobre la necesidad de reafirmar constantemente la masculinidad frente al grupo de varones. Les pedimos que se dividan en grupos (de cuatro a cinco participantes, dentro de lo posible). Dos grupos recibirán una hoja de papel con el inicio de una historia para que la completen de la forma que deseen y después la presenten al grupo en general.

Se les sugiere que monten una teatralización a partir de la historia. Puede ser una improvisación breve o un armado de dos o tres escenas, como el grupo decida. Luego deben explicarles a sus compañeros por qué tomaron tal o cual decisión. Los roles de cada uno los elegirá el propio grupo.

Historias:

- "A Juli no le gusta mucho salir pero sabe que los sábados son así: juntarse con la banda y dársela en la pera. Se encuentran como siempre en..."
- "Lu prefiere otros deportes pero sabe que quienes no juegan a la pelota son objeto de burlas, entonces..."
- "Quimey odia los vestuarios, por eso trata de evitar cruzarse con el resto del grupo: va bien temprano o muy sobre la hora. Lo que más le incomoda es..."
- "Fede es el único de los pibes del curso que no tiene moto y, además, no tiene un peso. Sus amigos le dijeron que así está muy complicado para tener una cita, entonces..."

Les damos un tiempo aproximado de 20 minutos para completar la tarea. Cada grupo presenta la escena de su historia y posteriormente se abre la discusión teniendo como base una serie de disparadores.

- ¿Por qué creen que les planteamos esas historias?
- ¿Cuáles son los elementos que tienen en común?
- ¿Se sintieron identificadas con alguna de ellas?
- En caso de que hayan hecho las dramatizaciones: ¿qué les parecieron las puestas en escena?
- ¿Qué lectura con perspectiva de género podemos hacer de las situaciones planteadas?
- ¿Identifican elementos de la masculinidad hegemónica?

Combatir a los gusanos micromachistas. 4° momento

Vamos a ver el video *Micromachismos*, que es el capítulo 6 de la serie Caja de herramientas, perteneciente al canal oficial de la Dirección de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Link del video: <https://youtu.be/5MBVsgO--vE>

Luego, abrimos una instancia de debate a partir de los siguientes disparadores:

- ¿Están de acuerdo con el posicionamiento del video? ¿Por qué?
- ¿Qué micromachismos pudieron identificar?
- ¿Qué micromachismos identifican en su vida cotidiana?
- ¿Cómo creen que se puede combatir a los gusanos micromachistas?

Puesta en común. 5° momento

Hacemos una instancia de plenario y debatimos sobre qué nos pareció el taller, si nos sentimos cómodos, si nos gustó, si nos aburrió, etc. recordando todos los momentos que tuvo. Finalmente, cerramos con un juego (puede ser el ninja, por ejemplo, o algún otro que implique terminar el encuentro de manera distendida).

“Asumir la educación sexual desde una perspectiva integral demanda un trabajo dirigido a promover aprendizajes desde el punto de vista cognitivo, en el plano afectivo y en las prácticas concretas vinculadas al vivir en sociedad”

Serie Cuadernos de ESI, Educación Sexual Integral para la Educación Secundaria I.



Bibliografía

- ✓ Bonino, Luis. "Los micromachismos". Revista La Cibeles N° 2, Ayuntamiento de Madrid, 2004.
- ✓ Kimmel, Michael. "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina". En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. Masculinidad/es. Poder y crisis. Ediciones de las Mujeres N.º 24. Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile, 1997.
- ✓ Scharagrodsky, Pablo Ariel y Narodowski, Mariano. "Investigación educativa y masculinidades: más allá del feminismo, más acá de la testosterona". Revista Colombiana de Educación, Bogotá, Colombia, N.º 49, 2005.



Recursero

- ✓ Gómez, Rocío. *Pequeño manifiesto sobre el género neutro en castellano*, 2016.
- ✓ Ley 26.150 de Educación Sexual Integral (2006).
- ✓ Ley 26.485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2009).
- ✓ Ley 26.743 de Identidad de Género (2012).
- ✓ Ley 27.234 "Educar en Igualdad: Prevención y Erradicación de la Violencia de Género" (2015).
- ✓ Serie *Caja de herramientas*, perteneciente al canal oficial de la Dirección de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Disponible en YouTube.
- ✓ Serie *Cuadernos de ESI*. Educación Sexual Integral para la Educación Secundaria I y II. Marina Mirta (coord.) (2009). Educación sexual integral para la educación secundaria: contenidos y propuestas para el aula. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
Disponible en: http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/esi_secundaria.pdf
- ✓ Tufró, Lucila. *Modelo para armar: nuevos desafíos de las masculinidades juveniles*. Buenos Aires: Trama - Lazos para el Desarrollo, 2012.

¿Sabías que?

En enero de 2019 se promulgó la Ley Micaela N°27.499 que establece la capacitación obligatoria en la temática de género y violencia contra las mujeres para todas las personas que se desempeñen en la función pública en todos sus niveles y jerarquías en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación. Las capacitaciones deben realizarse en el modo y forma que establezcan los respectivos organismos en los que desempeñan sus funciones. El Instituto Nacional de las Mujeres es la autoridad designada para su aplicación.

La normativa surgió a raíz de la conmoción que se dio a nivel nacional por el caso de Micaela García. La movilización social tras su femicidio generó exigencias hacia los organismos estatales en capacitación en perspectiva de género. La joven de 21 años fue una militante del Movimiento Evita que fue violada y asesinada a la salida de una discoteca en Gualeguay (Entre Ríos) en 2017 por Sebastián Wagner, un hombre de 30 años que ya tenía antecedentes de ataques sexuales, quien fue condenado a prisión perpetua.

Categorías conceptuales

- ⦿ Privilegios y opresiones
- ⦿ Despatriarcalización
- ⦿ Deconstrucción
- ⦿ Descentramiento
- ⦿ Complicidad machista
- ⦿ Escraches y denuncias



Desarrollo

Una vez que podemos empezar a problematizarnos sobre cómo funciona el patriarcado, se vuelve necesario que podamos pensar estrategias para resistir a sus estructuras de poder y, fundamentalmente, que tratemos de desarrollar otras formas de pensarnos, de comportarnos y de relacionarnos entre nosotros. La **despatriarcalización** implica un proceso de des-aprender y de-construir los modos en que fuimos interiorizando prácticamente todo: desde cómo pensarnos en nuestro plano individual, subjetivo, sexo-genérico y autocentrado, la manera en que nos vinculamos con las otras personas, las lógicas que nos rigen, los valores éticos y morales, los derechos y las obligaciones; en fin, una enorme cantidad de cuestionamientos que retocan las bases de nuestro ser.

Deconstruir no es lo mismo que desarmar, ya que tiene que ver con repensar cómo se fueron construyendo los pilares que nos cimientan y, a partir de eso, buscar la manera de re-construirlos de maneras más saludables. Al poder identificar aquellos modos y prácticas que son violentas y dañinas para el resto (y probablemente para nosotros también), posiblemente vamos a poder desandar ese camino y buscar colectivamente salidas más sanas.

¿Cómo encaramos el proceso de **deconstrucción**? Para poder deconstruirse hay que partir de la base de que nuestra identidad y nuestra *forma de ser* es una construcción social y que todas las personas nos encontramos inmersas en modelos de sociedad patriarcales. Nadie es como es porque sí, por instinto o por naturaleza. Somos seres sociales y, como tales, nos criamos en sociedad. En ese proceso de socialización diferenciado según nuestro género, nos vamos configurando con muchas prácticas que son, en el caso de la mayoría de los

varones, nocivas para sí mismos y violentas para el resto. Por eso, a la hora de enfrentar la emergencia que significa hoy la violencia de género, es importante desarmar las lógicas de la masculinidad hegemónica y pensar otros modos de ser, más sanos, más libres, más igualitarios.

Precisamente en relación a las masculinidades, hay que sumar otro proceso que es el del **descentramiento**, es decir, aprender a correrse del centro de la escena, del lugar de poder, de los **privilegios**. Los varones, por el hecho de haber nacido así y de haber sido socializados como tales, cuentan con privilegios con respecto a las mujeres y a las identidades disidentes en términos de lo que pueden hacer, disponer, los lugares a ocupar, los modos de pensarse, los horizontes de posibilidades. Como dice la frase: "donde hay privilegios, faltan derechos", no hay que perder de vista que los privilegios implican **opresiones**. En pocas palabras, el mundo como hoy lo conocemos está hecho a *gusto y piacere* de los varones, por y para ellos. En este sentido, descentrarse implica reconocer ese lugar y correrse, soltar poder, hacerse cargo, ser responsables y actuar en consonancia.

Por otro lado, el auge de los movimientos feministas argentinos, en términos de visibilidad y masividad, es una referencia a nivel internacional. Se trata de la Argentina del #NiUnaMenos, del 8M, de los Paros de Mujeres, pero también de los escraches feministas, de las denuncias a las sistemáticas violencias de género, del "Mirá cómo nos ponemos", de #TuDoloEsUnForro, del Colectivo de Actrices Argentinas por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito y de muchos otros elementos que dan cuenta de la compleja trama social que nos rodea.

En este sentido, el fenómeno de los **escraches** (con su recuerdo más próximo en aquellos llevados adelante por la agrupación de Derechos Humanos H.I.J.O.S. en los noventa, para denunciar la impunidad de los genocidas liberados por el indulto del entonces presidente Menem) deja en evidencia a los varones como sector violento por excelencia, como grupo social responsable de la gran mayoría de las violencias. Es emblemático el caso de Cristian Aldana, cantante de la banda El Otro Yo, quien fue declarado culpable de haber cometido abuso sexual contra siete personas, algunas de ellas menores de edad, y fue condenado a 22 años de prisión.

Los escraches son abordados como herramienta de acción directa en la vía pública y de justicia social frente a demandas que no son canalizadas satisfactoriamente por los tiempos que maneja el sistema judicial, sumado a su falta de formación en materia de género.

Así, una lectura que puede hacerse de la lógica de los escraches -extendida masivamente en los últimos años también en las escuelas- es que tiene como efecto colateral el aislamiento del varón con prácticas violentas y abusivas. Partiendo de la base de que se trata de instituciones que más que expulsar tienen que generar estrategias de permanencia, lo esperable sería que busquen hacerse cargo de la situación y abordar esta problemática, con las denunciadas pero también con los varones. En este sentido, desde muchas organizaciones sociales se han ido confeccionando protocolos de acción aunque sigue sin haber mucha claridad en qué hacer con quienes han ejercido violencias de esta índole.

Usualmente suele denominarse a quienes ejercen violencias sexuales como enfermos, es decir, se patologiza al varón violento/femicida. La antropóloga Rita Segato sostiene que, por el contrario, hay que concebirlo como un hijo sano del

patriarcado: "el violador es el sujeto más moral de todos; en el acto de la violación él está moralizando a la víctima". Por eso ella aclara que "es un error hablar de crímenes sexuales: son crímenes del poder, de la dominación, de la punición". Entonces, se trata de un ataque desde el cual se busca disciplinar, encuadrar, ejercer el poder sobre la otra persona ubicada como objeto (no como persona) desde su más íntima fibra humana: la sexualidad (Segato, entrevista 2017).

En este sentido, resulta interesante reflexionar acerca de la posibilidad de evitar el uso de las etiquetas, es decir, no referirse a un estudiante como abusador sino como una persona con prácticas abusivas, por ejemplo; para ponerlo en un plano discursivo de posibilidad de transformación y no de un determinismo que lleve a una condena perpetua. Así, se lo puede abordar desde un plano más preventivo: hacer el esfuerzo de referirnos a *lógicas violentas* llevadas adelante por sujetos determinados y no pensarlos exclusivamente como *sujetos violentos*, teniendo en cuenta que, en su mayoría, tratamos con jóvenes menores de edad.

Además, el hecho de expulsar a un sujeto con prácticas violentas no resuelve la cuestión de fondo, ya que, si no conseguimos que esa persona tome conciencia de sus actos y trate de comenzar con el proceso de deconstrucción, quizás sólo se genere resentimiento y aislamiento. En definitiva, no habremos evitado que siga reproduciendo esas lógicas en otros ámbitos. Efectivamente se trata de un proceso sumamente complejo, en el cual no hay grandes consensos establecidos sobre cómo accionar, por lo cual el derrotero de propuestas, errores y aciertos puede volverse muy dinámico y volátil.

En síntesis, el objetivo es dar cuenta de las estructuras de poder para abordar las jerarquías en las relaciones, ya que la violencia de género no funciona de la misma manera en todos los sentidos, no da lo mismo quién la ejerza y quién la padezca. Por eso, es fundamental poder nombrar las violencias y ser conscientes de las responsabilidades. Frente al pacto corporativo de la masculinidad hegemónica -es decir, a la lógica de cofradía que establecen los varones, en donde hay un compromiso no siempre explícito pero terriblemente eficaz de no exponerse entre sí-, puede proponerse un nuevo acuerdo para romper la complicidad machista y plantear estrategias de nuevos lazos más sanos para todos.

Así, la idea de este capítulo es poder visualizar y generar conciencia acerca de cómo funciona el patriarcado en un plano bien concreto para, a partir de eso, poder desarmar los esquemas en los cuales se apoya. Es interesante partir de la propia biografía de los estudiantes pero siempre con la atención puesta en no generar un divague de situaciones personales, en modo catártico, que no terminen abonando al objetivo propuesto. Por eso, la propuesta tiene que ver con: *incomodar para visibilizar, visibilizar para concientizar y concientizar para deconstruir*.

Propuestas para trabajar en clase

¿Por qué abordar deconstrucción y despatriarcalización en clase?

- ✓ Porque luego de poder identificar qué consecuencias tiene el patriarcado para los varones, por un lado, y para las mujeres e identidades disidentes, por otro, es fundamental generar procesos activos que apunten a desarmar los pilares que sostienen a este sistema de poder.
- ✓ Porque hace hincapié en la necesidad de que los varones adopten un rol participativo (frente a la situación de pasividad en la que se encuentran), no en términos de visibilidad ni de poder, sino todo lo contrario: enfocado en aprender a correrse de esos lugares y buscando constantemente poder registrar sus actitudes machistas para tender a, eventualmente, dejar de hacerlas. Si no se aborda la violencia de género en las escuelas se abona indirectamente a que se sigan reproduciendo estas prácticas, que destruyen la posibilidad de que exista un tejido social sano y que atacan fundamentalmente al conjunto de las mujeres y de las identidades disidentes. No abordarlas es generar complicidad.
- ✓ Porque implica hacerse eco de una demanda que se viene incrementando año a año y que cada vez cobra mayor visibilidad, y, a su vez, incita a tomar una actitud activa y propositiva para abordar la gravísima problemática de la violencia de género que, por ejemplo, se cobró 259 muertes en 2018 y 327 en 2019.



Escuela N°78 "Azucena Villaflor", Melchor Romero, La Plata.

In-corporar

- ✓ Es interesante el abordaje del uso del cuerpo, pensado como indicador de la capacidad de poder registrar lo que le pasa a cada estudiante y al grupo en general, además de su carácter expositivo. A su vez, se le suma el trabajo de tomar posición, primero en el plano corporal y, luego, en el argumentativo. Precisamente el acoso se in-corpora más concretamente en ese plano y por eso es necesario debatir al respecto.
- ✓ Duración aproximada: 120 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: cuatro carteles (*siempre, muchas veces, pocas veces y nunca*) y cinta adhesiva, acceso a internet, computadora, proyector y parlantes.

Una de cal y una de arena. 1º momento

Para comenzar les proponemos que se ubiquen en ronda, en una postura corporal distinta a la que suelen tener y cada cual va a decir un privilegio y una opresión que haya experimentado (o experimente) acorde a su identidad de género.

Lo interesante en este punto es ver qué registro tienen de su propia postura y qué tipo de modificaciones hacen en la actividad, como encogerse o estirarse marcadamente, por ejemplo.

El uso del cuerpo es un buen indicador de la capacidad de registro que tienen las personas, por eso las actividades que implican una puesta en escena resultan enriquecedoras en este sentido. Se recomienda tomar nota de lo que va saliendo en este ejercicio, para usar de insumo en los próximos momentos del taller.

Las cuatro esquinas. 2º momento

Esta dinámica propone problematizar y desnaturalizar ciertas prácticas que están asociadas al mundo de lo femenino o de lo masculino para poder vislumbrar los privilegios y las opresiones que promueve el patriarcado.

Les pedimos que se ubiquen en el centro del aula. En cada esquina del salón va a haber un cartelito: *siempre, muchas veces, pocas veces y nunca*. A continuación, vamos a leerles una serie de frases y la idea es que se vayan ubicando en cada rincón según consideren.

Acá es interesante observar la dinámica colectiva: si se mueven de conjunto como una masa, si buscan complicidad o confirmación en el grupo antes de decidir la esquina, si alguien se queda en el medio del aula en algún enunciado, si alguien se queda solo en un rincón, etc.

Frases:

- Les aviso a mis amigas cuando llego a casa después de una salida o una juntada de noche.
- Les aviso a mis amigas cuando tengo una cita con alguien que conocí por las redes sociales, para que sepan dónde voy a estar.
- Camino sin miedo por la calle.
- Pienso que no es necesario hablar de consentimiento antes de tener relaciones sexuales, es obvio que quiere si ya llegamos a ese punto.
- Hablo con mi grupo de amigas sobre mis miedos y mis complejos.
- Me siento a gusto con mi cuerpo.
- Me gusta cómo me veo.
- Me incomoda que me miren.
- Estoy más pendiente de lo que quieren las otras personas que de lo que yo quiero.
- Me dicen que tengo actitudes machistas.

A continuación nos ponemos en ronda para armar un debate colectivo en torno a la actividad. Podemos usar como disparadores las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de prácticas identificaron en las frases?
- ¿Pudieron discernir privilegios y opresiones en ellas?
- ¿En qué aspectos los pudieron identificar?
- ¿Hacia quiénes iban enfocados los privilegios y hacia quiénes las opresiones en términos de identidades de género?
- ¿Creen que es necesario un abordaje con perspectiva de género? ¿Por qué?

Hablemos de acoso callejero. 3º momento

Vamos a ver el video *Acoso callejero* de la campaña *Cambiá el trato* de Fundación Avon.

Link del video: <https://youtu.be/fecjS-hZME0>

Luego, abrimos una instancia de debate a partir de los siguientes disparadores:

- ¿Están de acuerdo con el posicionamiento del video? ¿Por qué?
- ¿Qué estrategias adopta cada uno de los amigos para convencer al otro de su posicionamiento?
- ¿Han experimentado situaciones similares en su vida cotidiana?
- En caso afirmativo, ¿qué rol ocuparon? ¿Hoy harían lo mismo?
- ¿Qué dinámicas se generan entre los varones?
- ¿Qué otras formas de vincularse se les ocurren?
- ¿Creen que es necesario abordar las lógicas de vinculación masculina? ¿Por qué?

Cierre colectivo. 4º momento

Hacemos una puesta en común del taller. Finalmente, cerramos con un juego (puede ser el ninja, por ejemplo, o algún otro que implique terminar el encuentro de manera distendida).

“Cómo nos nombramos tiene que ver con cómo nos pensamos”

Poder nombrar. El poder de lo nombrado. | Congreso de Lenguaje Inclusivo, Defensoría de la Provincia de Buenos Aires y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), La Plata, abril de 2019.

Propuestas para trabajar en clase

Privilegios, opresiones y escraches

- ✓ Identificar privilegios y opresiones es un paso elemental en el camino de generar procesos de deconstrucción. A su vez, poner el cuerpo en escena para representar situaciones "cotidianas" de violencia puede ayudar a evidenciar más claramente esos elementos. Finalmente, a partir de un fragmento de una nota como disparador, se abordará la compleja situación de los escraches.
- ✓ Duración aproximada: 120 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: papeles en blanco, fragmentos de la nota periodística seleccionada, acceso a internet, computadora, proyector y parlantes.

Repita después de mí: pri-vi-le-gios. 1° momento

Vamos a ver el video *Los privilegios masculinos*, que es el capítulo 26 de la serie Caja de herramientas, perteneciente al canal oficial de la Dirección de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Link del video: <https://youtu.be/Hs4FbLcsQVs>

A continuación, cada estudiante escribirá en una hoja, y de manera anónima, dos privilegios y dos opresiones que haya experimentado en relación a su identidad de género. Luego de recopilar los papeles, se procederá a leerlos en voz alta y abrir el espacio para debatir en torno a cómo se evidencian los privilegios y las opresiones para cada uno.

Preguntas disparadoras:

- ¿Les resultó fácil identificar las opresiones? ¿Y los privilegios?
- ¿Pueden identificar cuáles fueron escritos por varones y cuáles no?
- ¿Qué otras situaciones se les ocurren más allá de las planteadas en el video?
- ¿Ya habían reflexionado sobre este fenómeno? En caso afirmativo, ¿a qué conclusiones habían llegado?

Violencias en escena. 2° momento

A partir de las siguientes situaciones, dividirse en grupos y que cada uno elija una para hacer una breve representación (o teatralización), en la que se vean representados todos los protagonistas. Van a tener 10 minutos para prepararla.

Situaciones

- Redes sociales. Una piba sube fotos, un chico le contesta pero la empieza a acosar.
- Asado con amigos. Las mujeres tuvieron que quedarse a limpiar mientras los varones se ponen a jugar al truco.
- Patota en la vía pública. Un grupo de machos golpea a un pibe gay.
- Cervecería. Una pareja discute. Una de las personas le revisó el teléfono a la otra cuando ésta se había ido al baño.

A partir de las siguientes preguntas disparadoras abrir el debate:

- ¿Qué les generaron esas situaciones?
- ¿Pudieron identificar qué tipos de violencia se manifiestan en ellas?
- ¿Qué entienden por violencia?
- ¿Hay algo machista en esas situaciones?
- ¿Se han visto en alguna situación así? ¿Qué hicieron? ¿Qué posición tomaron?
- ¿Qué lugar ocupan los varones en las escenas narradas?
- ¿Qué lugar ocupan las mujeres?
- ¿Cómo resolverían las situaciones de violencia planteadas?

Del escrache a la pedagogía del deseo. 3° momento

A partir del siguiente fragmento de una nota de Revista Anfibia titulada "Del escrache a la pedagogía del deseo" y escrita por la socióloga Eleonor Faur, se propone abrir un debate en torno a las violencias que se esconden detrás de los *distintos registros* de una situación concreta.

Link de la nota periodística:

<http://revistaanfibia.com/cronica/del-escrache-la-pedagogia-del-deseo/>

“Cuando su novio llegó a buscarla, Malena se despertó sobresaltada. Había sido una noche de fiesta en casa de un compañero del Nacional Buenos Aires. Se emborracharon. A la madrugada se desplomó en un sillón, se quedó dormida, no soñó. Al despertarse, su mano estaba dentro del calzoncillo de un amigo, recostado a su lado. Él se acariciaba el pene con la mano inerte de Malena. Ella la apartó en un gesto abrupto, se incorporó y salió corriendo. Era 2016 e iban juntos a tercer año en “el colegio” (como lo llaman sus estudiantes). Él pertenecía al selecto grupo de chicos lindos y graciosos y era candidato al Consejo Escolar Resolutivo: tenía altas chances de ser uno de los cuatro estudiantes de la mesa que se reúne con autoridades y representantes de otros claustros del colegio.

¿Qué fue eso? Malena intentó recordar los detalles de otra experiencia angustiante, en otra casa, un año antes, con el mismo compañero. No consiguió hilvanar los datos. Comentó el episodio con sus amigas y decidió hablar con él. “Ustedes son muy violentas”, le respondió el adolescente. A los pocos días, el regente general de la escuela retiró a Malena de una clase y la guió hasta su oficina. Quería saber qué había pasado. Ella no sintió confianza, no sabía de dónde le había llegado la información, no le contó”.

Preguntas disparadoras:

- ¿Conocen situaciones similares?
- ¿Qué suele pasar cuando ocurren estas cosas?
- ¿Qué harían si tuviesen que intervenir?
- ¿Por qué creen que el varón mencionado dice que ellas son muy violentas?

¿Y ahora qué? 2° momento

La idea es hacer una puesta en común, en donde se repasen todas las actividades y se pueda hacer una síntesis grupal de los ejes abordados. En este sentido, se busca hacer especial hincapié en los escraches y las denuncias.

Preguntas disparadoras:

- ¿Qué les genera cuando se organiza un escrache? (prestar atención a las reacciones que tengan los varones, por un lado, y las mujeres e identidades disidentes, por otro)
- ¿Por qué creen hay escraches?
- ¿Qué pasa con las mujeres que denuncian?
- ¿Y con los varones denunciados?



Bibliografía

- ✓ Faur, Eleonor. Del escrache a la pedagogía del deseo. Revista Anfibia, 2019. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/cronica/del-escrache-la-pedagogia-del-deseo/>
- ✓ Morgade, Graciela. Toda educación es sexual: hacia una educación sexuada justa. Buenos Aires: La Crujía, 2011.
- ✓ Sietecase, Reynaldo. Rita Segato: “La violación es un acto de poder y de dominación”. Entrevista, 14/04/2017, La Vanguardia, 2017.



Recursero

- ✓ Campaña *Cambiá* el trato de Fundación Avon. Disponible en YouTube.
- ✓ Cultura Salud. Hombres Jóvenes por el fin de la Violencia. Manual para facilitadores y facilitadoras. Santiago de Chile: Cultura Salud/EME, 2010. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/57443918/Hombres-jovenes-por-el-fin-de-la-violencia>.
- ✓ *¿Dónde está mi ESI? Un deber de los y las estudiantes*. Escuela Secundaria N° 14 Carlos Vergara, La Plata, 2019.
- ✓ Entrevista al docente e investigador Luciano Fabbri. “Los varones tenemos que traicionar la complicidad machista”, 2017. Disponible en: <https://www.rosarioplus.com/ensacoycorbata/Los-varones-tenemos-que-traicionar-la-complicidad-machista-20170425-0036.html>
- ✓ Guías didácticas para trabajar con la serie *Queremos saber* del Canal encuentro. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/educacion/actividad?rec_id=120965
- ✓ Mala Junta La Plata, colectiva feminista, y Evelia Murillo, agrupación docente. *Luz Violeta*, Guía de Acción y Prevención contra la violencia de género en la escuela, 2016. Disponible en: http://clubes.mincyt.gob.ar/images/myct_contenidos_archivos/1326220967_violencia-de-generoprotocololuzvioleta.pdf

Categorías conceptuales

- 🕒 Pornografía
- 🕒 Cosificación
- 🕒 Imaginarios sociales
- 🕒 Construcción del deseo



Desarrollo

La pornografía suele ser la educación sexual por excelencia para la gran mayoría de los jóvenes (y adultos también). Por eso, el hecho de profundizar en la **mirada pornográfica** que adoptamos de nuestro propio cuerpo y del de los otros puede resultar enriquecedor a la hora de pensar qué sentidos construimos en torno a la sexualidad y a nuestros propios deseos. La perspectiva plasmada en la industria pornográfica tradicional o hegemónica suele desembocar en lógicas de cosificación, objetivación, presiones y mandatos que obturan las posibilidades de disfrute a la hora de trasladarlo a nuestro cotidiano. En este sentido, resulta interesante ahondar en el porno como limitante de la propia sexualidad y del deseo propio.

Vale preguntarse, entonces, por los sentidos que genera la mirada pornográfica del sexo, en términos de los imaginarios que va configurando en torno a los cuerpos, la práctica en sí y las tensiones que ahí se juegan: juegos de poder, roles asignados, presiones, mandatos, miedos, tabúes. A su vez, es importante abordar la cuestión del **deseo** y del disfrute, siempre sobre una base anclada en el **consentimiento**.

De cara al trabajo con los estudiantes, hay que tener en cuenta que se trata de una población joven que se encuentra, en líneas generales, en etapa de iniciación sexual, por lo cual es relevante pensar todas las variantes que ello determina: desde quienes tienen relaciones sexuales regularmente, quienes no las han tenido nunca, hasta quienes no tienen interés al respecto (es importante darle visibilidad a la asexualidad, por ejemplo).

Seguramente existan otros interrogantes relacionados al cruce entre masculinidad y sexualidad (en términos de la vida íntima o privada), y, por ejemplo, al imperativo del “varón activo siempre potente” y la “mujer pasiva siempre dispuesta” en las prácticas sexuales. De ese modo, resulta interesante pensar en

los casos donde se rompe ese binomio o cuando hay situaciones que se salen de lo que dicen los mandatos: ¿qué pasa ante la situación de no-erección del pene? ¿Qué sucede cuando no hay deseo sexual? ¿Cómo (nos) afectan los imaginarios relacionados a las presiones de siempre tener que *tener ganas* en nuestra vida íntima? ¿Cómo se producen y dónde se alojan nuestros deseos?

El ejercicio de reconocimiento de los propios límites en las experiencias sexual, el posicionamiento ético sobre el cuidado y la consideración de la otra persona como sujeto de deseo en condiciones de igualdad, son elementos que permiten proyectar horizontes más sanos de vinculación.

¿Por qué abordar la pornografía en clase?

- ✓ Porque sigue siendo un tema tabú pero, a la vez, una de las fuentes principales de información con respecto a la educación sexual y un espacio de referencia a la hora de buscar la satisfacción sexual.
- ✓ Porque problematizar los contenidos de la pornografía hegemónica pueden ayudarnos a entender, en parte, cómo se configuran los deseos sexuales.
- ✓ Porque apunta a poder desnaturalizar cuestiones vinculadas a los mandatos y presiones sociales que evitan un disfrute sano de la propia sexualidad.

“La sexualidad estaba y está en todas partes porque es una dimensión de la construcción de la subjetividad que trasciende ampliamente el ejercicio de la genitalidad o una expresión de la intimidad”

Morgade, Graciela. *Toda educación es sexual: hacia una educación sexuada justa*. Buenos Aires, La Crujía, 2011.

Propuestas para trabajar en clase

Mitos del porno

- ✓ Hablar del porno es el punto de partida para poder analizarlo en profundidad y entender las implicancias de la mirada pornográfica sobre nuestros cuerpos y deseos. Como disparador se utilizarán dos videos cortos y luego se abordarán algunos mitos de la vida sexual. El encuentro finalizará con una producción colectiva.
- ✓ Duración aproximada: 120 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: listado con preguntas disparadoras, papeles con los bloques de mitos de la vida sexual, afiches y fibrones, acceso a internet, computadora, proyector y parlantes.

Hablemos del porno. 1º momento

Vamos a ver dos producciones: el video de El Tornillo, microespacio feminista de La Tuerka (un programa de entrevistas de la televisión española), que se llama *El porno*, y el del *Privilegio de ser el centro de la educación pornosexual*, de Privilegiados (un grupo de amigos varones cis documentalistas que idearon el proyecto Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido).

Link del video **El porno**: <https://youtu.be/dixl7t0tOBU>

Link del video **Privilegio**: <https://youtu.be/ulRhZFSH5SE>

Se recomienda prestar atención a las reacciones de los estudiantes al verlos, tanto si genera risas, incomodidades o malestares. Esa información puede servir de insumo para la actividad posterior.

Luego, abrimos una instancia de debate a partir de los siguientes disparadores:

- ¿Qué les generaron los videos?
- ¿Qué les genera hablar de pornografía?
- ¿Es un tema que hablan en sus círculos cercanos?
- ¿Conocían el concepto de pornografía mainstream, hegemónica o comercial?
- ¿Conocen alguna otra clase de pornografía?
- ¿Qué roles tienen los varones en esas producciones? ¿Y las mujeres?
- ¿Aparecen otras identidades de género?
- ¿Los cuerpos que aparecen en escena son representativos de nuestros cuerpos?

Mitos de la vida sexual. 2º momento

Les proponemos que se dividan en tres grupos y a cada uno se le va a dar un bloque de las siguientes expresiones para que debatan colectivamente. La idea es que planteen si les parecen correctas las afirmaciones, si están de acuerdo o no (y por qué), si tienen dudas, aportes o comentarios al respecto, etc. Les damos 20 minutos para trabajar y después hacemos una puesta en común colectiva.

Listado de frases:

1er bloque.

- No uso preservativo como prueba de amor y fidelidad a mi pareja.
- Si no se le para es porque no le gusta.
- Uso doble preservativo para que tenga mayor efectividad.
- Si no tengo lubricante uso gel o crema.

2do bloque.

- El tamaño importa.
- Tenés que *estar fuerte* o sino conformarte con quien te dé bola.
- Lo importante es que la otra persona disfrute.
- Solamente los varones eyaculan.

3er bloque.

- No uso preservativo porque me molesta y con las pastillas anticonceptivas alcanza.
- Me tengo que depilar aunque no me guste.
- Las mujeres no se masturban.
- El VIH se contagia más en parejas homosexuales.

Producción de cierre. 3º momento

Para finalizar el taller, manteniendo los tres grupos del 2do momento, la propuesta es sacar una serie de conclusiones sobre la jornada. Ya sea en un afiche o haciendo una producción gráfica o audiovisual con los teléfonos, la actividad consiste en plasmar las tres ideas principales (según cada grupo), acompañadas por cualquier elemento que crean que aporte a su comunicabilidad, es decir, imágenes, videos, testimonios, frases, infografías, comentarios, etc.

“El porno tiene más influencia en la sociedad de lo que queremos reconocer, en los últimos diez años la pornografía se ha vuelto efectivamente masiva. Antes era un género más periférico, más escondido, no estaba tan cerca de nosotros. Ahora es alrededor de un tercio de todo el tráfico de Internet”

Erika Lust, cineasta sueca y exponente del porno feminista, 2017.

Propuestas para trabajar en clase

Siempre consentimiento

- ✓ Abordar la mirada pornográfica de nuestros cuerpos, prácticas y deseos también implica trabajar la confianza en la otra persona (en gran medida también en un plano corporal) y, fundamentalmente, el consentimiento. Se abordará este concepto desde dos videos utilizados como disparadores y, luego, la propuesta tiene que ver con una producción en formato de redes sociales.
- ✓ Duración aproximada: 90 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: listado con preguntas disparadoras, afiches, fibrones y cinta adhesiva, acceso a internet, computadora, proyector y parlantes.

Juego de guías. 1° momento

Se agrupan en parejas y empiezan a caminar por el espacio. Luego, una de las personas cierra los ojos y la otra hace las veces de guía, tomándole de la mano. Quien guía tiene que asegurarse de que la otra persona no se golpee ni se caiga, por un lado, pero que tampoco pase un mal momento, es decir, hay que estar atentos a la otra. A su vez, quien es guiado tiene que aprender a confiar en su compañera.

Les proponemos que imaginen distintos escenarios que atravesar, tales como: un bosque de noche, una avenida ancha con el semáforo en amarillo, una playa al amanecer, un recreo en la escuela y una fiesta estudiantil, por ejemplo.

Tenemos que hablar de consentimiento. 2° momento

Vamos a ver dos producciones: el video *El consentimiento* de #Explicamos, un estudio latinoamericano de animación, y otro de *Cambiá el trato*, de Fundación Avón, relacionado al consentimiento y la viralización de videos/imágenes privadas.

Link del video **El consentimiento**: <https://youtu.be/BuuyajcjFC4>

Link del video de **Cambiá el trato**: <https://youtu.be/mPXaL6wlh1Q>

Luego, abrimos una instancia de debate a partir de los siguientes disparadores:

- ¿Qué opinan de los videos?
- ¿Qué pasa cuando no hay consentimiento?
- ¿Siempre hay que asegurarse de que haya consentimiento?
- ¿Cómo hacemos para darnos cuenta de que hay consentimiento?
- ¿Creen que es importante hablar del consentimiento?
- ¿Hablan de consentimiento con su grupo de amigos? ¿Y con sus parejas? ¿Y con sus familias?

#ConsentimientoEs. 3° momento

A partir de la consigna "Consentimiento es...", les proponemos que escriban un tweet (o cadena de tweets si prefieren) empezando con el hashtag #ConsentimientoEs, seguido de lo que ellos consideren que implica el consentimiento. La idea es twittearlo o, al menos, escribirlo manualmente en una hoja (imitando el formato de esa red social) y pegarlo en el aula.

A continuación, la idea es hacer una puesta en común y que cada cual lea su tweet. Pueden usarse los siguientes disparadores:

- ¿Están de acuerdo con todos los tweets?
- ¿Alguno les sorprendió?
- ¿Alguno les generó dudas o incertidumbres?
- ¿Cuál fue el que más les gustó?

“Lo que no se nombra,
no existe”

Poder nombrar. El poder de lo nombrado. | Congreso de Lenguaje Inclusivo, Defensoría de la Provincia de Buenos Aires y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), La Plata, abril de 2019.



Bibliografía

- ✓ Faur, Eleonor y Grimson, Alejandro. *Mitomanías de los sexos*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2016.
- ✓ Mackinnon, Catherine. *Diferencia y dominio: sobre la discriminación sexual, en Sexualidad, género y roles sexuales*, Buenos Aires. Ed., 1999.
- ✓ Ogien, Ruwen. *Pensar la pornografía*. Barcelona: Paidós, 2005.
- ✓ Peker, Luciana. *La revolución sexual no era sólo una píldora: la revolución de las mujeres*. Villa María: EDUVIM, 2017.
- ✓ Yehya, Nadir. *Pornografía: sexo mediatizado y pánico moral*. Plaza & Janés, México, 2004.



Recurso

- ✓ Campaña *Cambiá el trato* de Fundación Avón. Disponible en YouTube.
- ✓ Contenidos audiovisuales de *El Tornillo*, microespacio feminista de La Tuerca, un programa de entrevistas de la televisión española. Disponible en YouTube.
- ✓ Proyecto *Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido*, una serie de videos en donde cada episodio aborda un privilegio diferente. Disponible en YouTube.
- ✓ Video *El consentimiento* de Explicamos. Disponible en: www.explicamos.com.



Escuela N°78 "Azucena Villaflor", Melchor Romero, La Plata.

Categorías conceptuales

- Masculinidades sanas
- Horizontes de posibilidad
- Responsabilidad afectiva



Desarrollo

Los mandatos de la masculinidad hegemónica conllevan obligaciones, presiones y, fundamentalmente, opresiones y violencias contra otros. Por esta razón, es indispensable trabajar sobre otros horizontes, es decir, **horizontes de posibilidad** que permitan proyectar construcciones subjetivas más saludables y, en consecuencia, vínculos más sanos. Después de abordar cómo se van forjando las estructuras de las masculinidades, es interesante poder pensar colectivamente con los estudiantes *qué masculinidades les gustaría habitar* y, precisamente, poder ponerlo en esos términos, es decir, dispositivos o espacios (subjetivos) a habitar, lo cual refuerza la idea de que se trata de constructos sociales.

De este modo, la idea es poner el foco en la capacidad de proyectar (y desear) relaciones más placenteras, más libres y más igualitarias. Ahora bien, debemos prestar especial atención a la hora de dar cuenta de que los varones son quienes tienen una apropiación exclusiva del espacio público (y privado seguramente también), por lo que la cuestión está en profundizar en ese objetivo pero entendiendo que los mandatos de la masculinidad hegemónica dejan un margen muy pequeño sobre cómo vivir la propia masculinidad.

Poner el cuerpo y poner en palabras son dos dimensiones fundamentales para pensar las masculinidades. A su vez, al sumar el eje vincular, buscamos poder abordarlas en toda su complejidad, no sin antes trabajar la importancia de poder *poner en común*, como cierre simbólico del proceso (que, quizás, implique aperturas de otros).

En ese sentido, el concepto de **responsabilidad afectiva** es útil para abordar los modos de pensar las relaciones, ya que refiere a lo que le corresponde a cada persona en un vínculo, en términos de hacerse cargo de lo que le toca. Desde el propio registro, tanto en un plano racional como corporal (este último muy poco abarcado en la mayoría de los varones), hasta la empatía con la otra persona y la capacidad de poner en común qué responsabilidades, sentimientos, sensaciones, miedos, inseguridades, certezas, deseos y proyecciones tiene cada participante de ese vínculo.

Resulta interesante pensar en dos elementos que sostienen una relación: el consentimiento y los acuerdos que rigen ese vínculo, además de las implicancias que tiene el deseo. Michael Kimmel considera que una de las características más importantes de la masculinidad hegemónica es “la necesidad de ejercer poder y control sobre otros” (Kimmel, 1997). Frente a este mandato, poder desarmar esas prácticas a través de una perspectiva crítica y con la toma de conciencia necesaria, implica adoptar un posicionamiento que tiende a generar prácticas liberadoras, capaces de forjar vínculos más sanos e igualitarios. En otras palabras, intentemos generar **masculinidades sanas**.

¿Por qué abordar las masculinidades sanas en clase?

- ✓ Porque nos llama a reflexionar sobre la importancia de trabajar la dimensión preventiva de la problemática de la violencia de género y, mediante este abordaje, pensar las masculinidades de manera más saludable.
- ✓ Porque nos da la posibilidad de ir por la propositiva, de pensar estrategias colectivas para tender, en definitiva, a construir mundos mejores.
- ✓ Porque implica una herramienta de trabajo para abordar las violencias de género desde otra perspectiva, con un tinte más proyectivo y -por qué no- esperanzador.

“El lenguaje crea mundos posibles. La palabra tiene un poder performativo”

Poder nombrar. El poder de lo nombrado. I Congreso de Lenguaje Inclusivo, Defensoría de la Provincia de Buenos Aires y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), La Plata, abril de 2019.

Propuestas para trabajar en clase

¿Qué masculinidades te gustaría habitar?

- ✓ El punto de partida será el abordaje de las masculinidades trans para dar cuenta de construcciones que van por fuera de los mandatos de la masculinidad hegemónica. A continuación, la propuesta estará vinculada a invitarles a imaginar sus propios horizontes de posibilidad (y de deseo) en relación a sus construcciones identitarias y al hecho de pensar las masculinidades como dispositivos “a habitar”. Finalmente, la idea será plasmar lo trabajado en alguna producción comunicacional.
- ✓ Duración aproximada: 120 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: afiches y fibrones, acceso a internet, computadora, proyector y parlantes.

Conociendo a Pol. 1º momento

Vamos a ver el video de Playground sobre masculinidades trans.

A continuación les proponemos armar un listado con las características de la masculinidad hegemónica, por un lado, y con los elementos disruptivos que apuntan a formas más libres de pensar las masculinidades.

Link del video: <https://youtu.be/NR2C6JwLXSE>

Luego, abrimos una instancia de debate a partir de los siguientes disparadores:

- ¿Qué les generó el video?
- ¿Cuáles creen que son las ideas más importantes en el discurso de Pol?
- ¿Qué elementos o ideas destacarían del video?
- ¿Lo compartirían? ¿Por qué?

¿Qué masculinidades te gustaría habitar? 2° momento

Les proponemos que generen una producción comunicacional en donde se puedan plasmar algunas conclusiones generales en torno a la pregunta: *¿Qué masculinidades te gustaría habitar?*

Puede pensarse desde un trabajo manual con fibrones y afiches, historias de Instagram/Facebook/WhatsApp, hilo de Twitter, un montaje o algún otro formato que crean adecuado. Se recomienda darle lugar, si surgen, a las propuestas de los estudiantes.

En este punto puede reforzarse la idea de proyectar (y desear) relaciones más placenteras, más libres y más igualitarias para con los otros; y de modos más sanos de pensarnos a nosotros mismos. Sin embargo, cabe recordar que son los varones quienes tienen una apropiación casi exclusiva del espacio público (y privado probablemente también), entonces se recomienda profundizar en esa idea pero entendiendo que los mandatos de la masculinidad hegemónica les dejan un margen muy pequeño sobre cómo vivir su masculinidad.

Pongamos en común. 3° momento

Van a poner en común sus producciones y, a partir de ahí, hacer una instancia plenaria retomando el discurso de Pol y pensando cómo leer las producciones en clave de lo que propone en el video, es decir, el entrecruzamiento entre: mandatos sociales, deseos y horizontes posibles.

¿Sabías que?

La Ley 26.743 de Identidad de Género sostiene en su primer artículo que toda persona tiene derecho al reconocimiento de su identidad de género y a ser tratada de acuerdo a ese reconocimiento.

Propuestas para trabajar en clase

Poner el cuerpo, poner en palabras

- ✓ Poner el cuerpo y poner en palabras son dos dimensiones fundamentales para pensar las masculinidades. Además, la idea es sumar el eje vincular, para poder abordarlas en toda su complejidad y, finalmente, poner en común, como cierre (simbólico) del proceso. El recurso utilizado será emplear como eje rector de todo el taller el juego del semáforo.
- ✓ Duración aproximada: 120 minutos.
- ✓ Recursos necesarios: fibrones y papeles glasé de color rojo, amarillo y verde.

El juego del semáforo 1° momento

La propuesta de arranque es la siguiente: armar una ronda, darle tres papeles glase a cada estudiante e invitarles a que escriban una virtud (en el papel verde), una debilidad (en amarillo) y un miedo (en rojo) que tengan. Cada cual se guardará los papeles, que serán retomados más adelante.

¿Cómo nos vinculamos? 2° momento

Abordaje del plano vincular: les proponemos caminar por el espacio, de manera relajada, prestando atención a la respiración y generando un registro del estado corporal. Se recomienda no caminar en círculos ni seguir un patrón determinado tanto como evitar cualquier intercambio con el resto del grupo. Luego les pedimos que cierren los ojos y se desplacen sigilosa y lentamente.

Les preguntamos (sin necesidad de que haya una respuesta explícita, sino a modo de interpelación): ¿cómo me relaciono con:

- madre/padre/persona adulta responsable?
- hijos (en caso de que haya)?
- pareja estable?
- pareja sexual?
- pares?
- amigos?
- personas a cargo?

De a poco se van a ir acomodando en el piso, en una posición que les resulte placentera y continuamos con las preguntas:

- ¿Les demuestro cariño? ¿Cómo?
- ¿Les demuestro enojo? ¿Cómo?
- ¿Les demuestro mis miedos? ¿Cómo?
- ¿Me muestro vulnerable?
- ¿Me permito llorar?
- ¿Les pido ayuda?
- ¿Les doy la razón?
- ¿Me hago escuchar?
- ¿Les escucho?

Verde amarela. 3° momento

Les pedimos que se queden en el lugar que eligieron y armen grupos de tres con las personas que tienen más cerca, mientras reflexionan en torno a lo siguiente:

- ¿Por qué piensan que les hicimos esas preguntas?
- ¿Qué vinculaciones encuentran con las masculinidades?
- ¿Qué otros aspectos tienen que ver con las formas masculinas de vincularnos?

A continuación, les pedimos que saquen los papeles de colores y se intercambien los verdes (la virtud) y amarillos (la debilidad). En base a eso:

- ¿Se sienten identificadas con las virtudes y las debilidades de sus compañeros?
- ¿Creen que tiene una lectura en clave de género?
- ¿Les sorprendió alguna respuesta?

Rojo rubor. 4° momento

Con respecto al papel rojo (el miedo), les proponemos que, quien se anime, lo represente con una breve puesta en escena para que el grupo adivine de qué se trata. Si nadie se anima puede ser interesante preguntarles por qué creen que eso sucede.

La idea es finalizar la planificación del taller con una instancia plenaria en donde poner en común todo lo que fue surgiendo durante el encuentro, junto con las inquietudes, los aportes y las críticas que tengan los estudiantes.



Bibliografía

- ✓ Azpiazu Carballo, Jokin. *Masculinidades y feminismo*, 1ª Ed., Virus Editorial, Barcelona, 2017.
- ✓ Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- ✓ Endara, Gustavo, ed. *¿Qué hacemos con la(s) masculinidad(es)? Reflexiones antipatriarcales para pasar del privilegio al cuidado. La necesidad de un diálogo transformador y sanador*, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Quito, 2018.
- ✓ Freire, Paulo. "De las Virtudes del Educador". Conferencia. CEAAL. 1ra Asamblea Mundial de Educación de Adultos, Centro Cultural General San Martín (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), 1985.
- ✓ Kimmel, Michael. "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina". En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Ediciones de las Mujeres N.º 24. Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile, 1997.



Recurso

- ✓ Capítulo 21: Varones vs Machos de la serie Caja de herramientas, perteneciente al canal oficial de la Dirección de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Disponible en YouTube.
- ✓ Chiodi, Agostina, Fabbri, Luciano y Sánchez, Ariel. *Varones y masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes*. Buenos Aires, 2019.
- ✓ Contenidos audiovisuales de Playground (masculinidades trans, pene, vagina, microhomofobia, entre otros). Disponible en: <https://www.youtube.com/user/playgrounmagazinetv/>.
- ✓ Tufro, Lucila. *Modelo para armar: nuevos desafíos de las masculinidades juveniles*. Buenos Aires: Trama - Lazos para el Desarrollo, 2012.
- ✓ Tufro, Lucila y Huberman, Hugo. *Masculinidades plurales: reflexionar en clave de géneros*. Buenos Aires: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Trama, 2012.

Esta cartilla educativa es un Trabajo Integrador Final de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

El material está pensado para que docentes de escuela secundaria puedan trabajar con sus estudiantes la temática de jóvenes y masculinidades, en formato de taller y en el marco de la Ley 26.150/06 de Educación Sexual Integral.

La producción de la cartilla se dio a partir de un trabajo realizado en la Escuela de Educación Secundaria N°78 "Azucena Villaflor" del barrio Melchor Romero de La Plata, ubicada en 517 entre 173 y 174.